

MARC STEMERDING COORDINADOR DEL PROYECTO SNOWBALL

# “Para conseguir una ciudad saludable es necesario cambiar nuestra mentalidad”

Seis localidades europeas se han sumado ya al proyecto Snowball, entre ellas San Fernando

**A.SEPÚLVEDA/  
Y.SANSEGUNDO**

Marc Stemerding es el coordinador de un proyecto internacional conocido como Snowball, es decir, bola de nieve. Su apuesta es clara: conseguir que las ciudades se desarrollen urbanísticamente pensando en el medio ambiente. Una tarea complicada que, según reconoce, está llena de retos pero que considera una meta posible de alcanzar en los próximos 50 años. En total, seis ciudades europeas participan en este proyecto. Entre ellas, una del Corredor: San Fernando de Henares.

## ¿En qué consiste exactamente el proyecto europeo Snowball?

Se trata de conseguir que el desarrollo de las ciudades sea sostenible. El proyecto comenzó con tres ciudades que buscaban demostrar que es posible cuidar el medio ambiente, planteándolo en base a términos como el espacio y la movilidad. Eran las ciudades de Trnava, Hilversum y Estocolmo. Después se amplió a otras seis ciudades que querían seguir su ejemplo: San Fernando de Henares, San Sebastián, Verona, Ludwigsburg, Martin y Zvolen. Estas localidades se han comprometido a seguir un plan sostenible en tres años. Comenzamos a principios de 2006 y ahora sólo nos queda medio año para finalizar el plan.

## ¿Cuáles son las actuaciones que se proponen en este proyecto?

El objetivo consiste en implementar medidas que mejoren el ahorro energético y contribuyan a la protección del medio ambiente. El pro-

yecto está apoyado en un 50% por la Unión Europea, concretamente por la agencia de ahorro energético que es uno de los puntos fuertes del proyecto. Toda la idea gira en torno al concepto de que para mejorar la salud de los ciudadanos es importante cuidar la calidad del aire, conseguir mayor seguridad vial y promover que la gente utilice el transporte público o ande en lugar de usar un coche.

## ¿Considera que este proyecto demuestra que una ciudad puede llegar a ser saludable?

Esa es la idea. Las seis ciudades que participan en Snowball quieren demostrar que es posible conseguir una ciudad sostenible. Ellas son las que pueden convertirse en inspiración para otras ciudades. Desde que empezamos esta iniciativa se ha pasado de tres a seis ciudades y ahora el objetivo es trabajar en que el número alcance hasta 12 ciudades europeas. De ahí el nombre del proyecto: el efecto de

“Para mejorar la salud de los ciudadanos hay que cuidar la calidad del aire”

una bola de nieve que a medida que va avanzando se va haciendo más grande.

## ¿Dónde le gustaría contribuir a conseguir una ciudad sostenible?

En cualquier punto de Europa, especialmente en las ciudades con muchas industrias, donde no se pres-

ta demasiada atención al medioambiente. Hay países que son muy atractivos para conseguir estos objetivos como, por ejemplo, las ciudades de Rusia o China, donde los problemas ecológicos son mucho mayores que los que tiene España. Otro país interesante podría ser Estados Unidos, sobre todo, si hablamos de implementar medidas que lleven a la gente a caminar más y a ir en bicicleta, dos propuestas que reducirían la obesidad de la gente. No hacer ejercicio es peligroso para la salud.

## ¿Qué tipo de requisitos son necesarios para conseguir que una ciudad sea saludable?

Para convertirse en una de ellas es necesario que haya un interés público y social para implementar determinadas actuaciones urbanísticas enfocadas no sólo a los vehículos y los estacionamientos sino también a mejorar la calidad de vida de la gente mediante una buena red de transporte público, políticas de reciclaje y medidas que permitan convertir las ciudades en lugares seguros a la hora de caminar o montar en bicicleta. Es mediante políticas de salud y movilidad a través de las que una ciudad puede ser más saludable.

## ¿Cree que es posible conseguir que el mundo sea más saludable?

Por supuesto que sí. Creo que películas como la de Al Gore ha hecho a la gente reflexionar sobre la necesidad de mejorar nuestro estilo de vida. Sin embargo, pienso que este proceso de cambio de mentalidad va a llevar al menos unos 50 años. Bueno, aunque nadie lo sabe a ciencia cierta. Lo que sí es



Miguel Díez

Stemerding durante un momento de descanso en una conferencia celebrada en San Fernando.

un hecho es que este tipo de películas ha hecho que la gente cambie, también a nivel de grandes compañías manufactureras. Es un buen ejemplo de que entre 20 y 40 años nuestras acciones irán cada vez más dirigidas a conseguir vivir en un mundo más saludable.

## ¿A qué retos estima que se enfrenta nuestro país a la hora de conseguir estos objetivos?

Yo vivo en el norte de Europa, una zona que se ha desarrollado económicamente antes que España. Solíamos estar unos 20 ó 30 años por delante de vosotros, aunque

“Los cambios en nuestro estilo de vida podrían tardar en llegar unos 50 años”

ahora estemos en unos cinco. El caso es que cuando un país comienza a desarrollarse económicamente normalmente no se piensa en el impacto negativo que este desarrollo puede tener. Es más fácil no preocuparse por esos aspectos. Esto es lo que le pasaba a España hace

un par de décadas, aunque ahora está mucho más abierta a la hora de tomar medidas. El problema de concienciación es mucho mayor en países como China, que está cometiendo los mismos errores que se produjeron hace años en Estados Unidos y Europa, como, por ejemplo, incrementar el uso de los vehículos, lo que ha cambiado el estilo de vida. Por ejemplo, ahora muchos padres llevan a sus hijos al colegio en coche sin darse cuenta que esta decisión es mala para ellos, mala para su país y también mala para el resto del mundo.